



Resolución Del Comité Ejecutivo de la FIMARC Abril de 2016 -Assesse- Bélgica

Nosotros, los miembros Del Comité Ejecutivo de la FIMARC (Federación Internacional de Movimientos de Adultos Rurales Católicos) de África, América Latina, Asia y Europa, representando a los Movimientos y Comunidades rurales, nos reunimos en Assesse, Bélgica, del 9 al 15 de abril de 2016 para nuestra formación de FIMARC en lo concerniente a la agroecología, profundizar nuestra comprensión común de este tema y compartir nuestras propias experiencias a partir de nuestras realidades continentales.

El modelo de agricultura de las empresas industriales produce ampliamente alimentos que nos envenenan, degrada la fertilidad del suelo y es responsable de la deforestación de las zonas rurales, la contaminación del agua, la acidificación de los océanos y la destrucción de los sectores piscícolas. Todo esto genera enfermedades, desarrollo de plagas que asolan los monocultivos, aumenta en gran medida las consecuencias negativas de los gases de efecto invernadero y los riesgos de desnutrición, obesidad, diabetes, cáncer, etc. Este sistema de producción altera la esencia misma de nuestros recursos naturales, aumenta los costes de producción y nos empuja lentamente fuera de nuestras tierras.

Nuestras variedades de semillas tradicionales son destruidas o patentadas y millones de agricultores se vuelven así dependientes de variedades híbridas caras, contaminadas con productos químicos y que no están adaptadas a los hábitos de consumo de las comunidades locales. Es un hecho que el 90% de los 1500 millones de hectáreas de tierra están dominados por monocultivos industriales que desarrollan sólo 12 tipos de semillas y 23 especies de legumbres. Estos monocultivos son altamente vulnerables por los parásitos, enfermedades y el cambio climático. El aumento de este modelo de agro negocio ya no se destina a alimentar a la gente, respetando el derecho a la alimentación para todos, sino sólo a crecer por el único beneficio económico.

La FIMARC considera que la agroecología es una forma de vida y un conjunto de prácticas, más que una ciencia. Es un medio para alcanzar la soberanía alimentaria; el modelo de la agricultura campesina familiar es un elemento clave para el desarrollo de estas prácticas agroecológicas. La agroecología es una verdadera alternativa al sistema actual de producción, destructor del equilibrio natural y de la vida campesina. Integra las dimensiones de la gestión del agua, la reforestación, la lucha contra la erosión, la biodiversidad, el cambio climático y el sistema económico y social de los seres humanos y su entorno.

Como ciencia, la agroecología consiste en "la aplicación de una ciencia ecológica que respeta y protege la tierra, el agua, la biodiversidad y los organismos vivos y que ayuda a concebir y gestionar unos sistemas agrícolas sostenibles". Esto implica la diversificación de las explotaciones para regenerar la fertilidad del suelo y para mantener la productividad y protección de los cultivos. Los principios básicos de la agroecología incluyen el reciclaje de los nutrientes y de la energía en la explotación, más que los insumos externos, el aumento de stock orgánico del suelo y de la actividad biológica, la diversificación de las especies vegetales y de los recursos genéticos. Este sistema integra los cultivos y la cría animal, optimizando su interacción para la productividad de la explotación, en lugar de las producciones especializadas, animales o vegetales. Defiende un enfoque holístico y el reconocimiento de la experiencia de los agricultores.

Afirmamos que a través de prácticas agroecológicas, tales como los policultivos, la diversificación y la rotación de cultivos, la agro silvicultura, el uso de semillas y razas de ganado locales, fomentando el uso de enemigos naturales de las plagas y utilizando el compost y abonos verdes, podemos mejorar la biodiversidad, la fertilidad del suelo, la capacidad de retención de agua del suelo y así permitir la durabilidad y resistencia de los sistemas agrícolas.

La agroecología puede conducir a la realización progresiva de la soberanía alimentaria por los

sistemas de agricultura campesina familiar para producir una alimentación saludable y diversificada para todos. La idea principal de la agroecología es ir más allá de las prácticas agrícolas alternativas para desarrollar ecosistemas no dependientes de insumos químicos y de energías externas. No puede ser desarrollada de la misma manera en todos los territorios. Se debe poner en práctica de manera muy diferente, basándose en las realidades culturales y locales. El uso de agro toxinas, hormonas artificiales, OMG o de otra nueva tecnología peligrosa va totalmente en contra de los principios básicos de la agroecología. Las diversas formas de producción de alimentos basadas en la agroecología, generan conocimiento local, promueven la justicia social y la cultura del bien vivir y fortalecen una economía sostenible en las zonas rurales.

La FIMARC desea reforzar los vínculos entre la soberanía alimentaria, la agroecología y la agricultura campesina. Los pequeños campesinos son actores clave en la promoción de la agroecología. La FIMARC ha defendido y promovido la soberanía alimentaria en todos sus compromisos y la mayoría de nuestras comunidades rurales practican la agroecología, bajo diferentes nombres. La agroecología ha estado presente en todo tiempo en el origen de los sistemas de producción tradicionales ¡y es el camino a seguir! Sólo la autosuficiencia alimentaria, la soberanía alimentaria de todos los pueblos, podrá resolver el problema del hambre en el mundo.

El sistema educativo actual sólo favorece los intereses de las transnacionales y dicta los hábitos alimenticios de los pueblos, con el único propósito de conseguir más y más beneficios. La FIMARC quiere reavivar y promover las prácticas tradicionales de intercambio o de compra local de alimentos.

La FIMARC piensa que la agroecología es una forma alternativa a desarrollar y una solución para alimentar el mundo, ahora y en el futuro, sin destruir la naturaleza. Para la FIMARC, la agroecología es sin duda un modelo para oponerse al sistema neoliberal capitalista extendido en el mundo. La FIMARC pretende promover la encíclica del Papa Francisco sobre el medio ambiente "Laudato Si", que llama a una conversión ecológica, en un nuevo diálogo sobre el futuro de nuestro planeta. Hacemos una llamada urgente a la aplicación de la IAASTD (-International Assessment of Agricultural Knowledge, Science and Technology for Development- Evaluación Internacional del Papel del Conocimiento, la Ciencia y la Tecnología en el Desarrollo Agrícola) informe que refleja un creciente consenso entre los científicos y los gobiernos, diciendo que el viejo paradigma de la agricultura industrial, gran consumidor de energía y agro tóxicos es un concepto pasado de moda, mientras que la agricultura campesina a pequeña escala y los métodos agroecológicos son las vías a seguir.

Ámbitos de acción a tocar para la realización de la agroecología

- La reorientación de los mercados, aumentando el control de los pequeños productores sobre los mercados y construyendo y fortaleciendo las economías locales.
- Desarrollo de los mercados públicos para los productos de la agroecología y su distribución.
- Regulación de la agroindustria, las empresas industriales y la pesca comercial.
- Desarrollo de políticas locales y regionales en apoyo de la agroecología.
- Implementación de programas de apoyo financiero a las comunidades campesinas para llevar investigaciones en agroecología.

El Comité Ejecutivo de la FIMARC.
Assesse, 14 de abril de 2016.